

Una lección de numismática para el joven Felipe II: El Moneterario de Filippo Archinto (1540)*

José María DE FRANCISCO OLMOS
José Luis GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO

Profesor Titular de Epigrafía y Numimástica
chema@caelo.eubd.ucm.es
Ayudante de Biblioteconomía y Documentación
jlgonzalo@caelo.eubd.ucm.es

Recibido: 23 de junio de 2006

Aceptado: 27 de octubre de 2006

RESUMEN

En este trabajo se estudia una parte de la educación que recibió el príncipe Felipe antes de subir al trono, en concreto lo relacionado con la Numismática, tanto en lo que se refiere a las piezas concretas, en especial las que le remitió el obispo Archinto desde Italia, como los libros y medallas relacionadas con ellas y con el estudio de los tiempos antiguos a través de las imágenes que aparecen en ellas. Además se ha intentado localizar en el Moneterario del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial las piezas enviadas por Archinto, consiguiendo identificar algunas de las mismas.

Palabras clave: Felipe II, educación de príncipes, Numismática, Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Biblioteca y Moneterario, obispo Filippo Archinto.

A lesson of numismatic for the young Felipe II: The Filippo Archinto's coin collection

ABSTRACT

In this work studies a part of the education that received prince Felipe before raising the throne, in particular the related whit to the Numismatist, as much in which it talks about to the concrete pieces, in special those that Archinto bishop sent to him from Italy, as the books and medals related to them and the study of the old times through the images that appear in them. In addition it has been tried to locate in Monetary of the Monastery of San Lorenzo of the Escorial the pieces sent by Archinto, obtaining to identify some of the same ones.

Keywords: Philip II of Spain, Education, Numismatist, Monastery of San Lorenzo of the Escorial, Library, Monetary, bishop Filippo Archinto.

* Este artículo se publica al amparo del proyecto de investigación postdoctoral *El libro en la corte de Felipe II. Estudio histórico y catalogación*, financiado por la Fundación Caja Madrid, siendo tutor del mismo Fermín de los Reyes Gómez.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. La figura de Filippo Archinto. 3. Filippo Archinto y el príncipe Felipe (1540). 4. Las «medallas» y las explicaciones históricas de Archinto. 5. El monetario de Archinto: localización de sus piezas. 6. Conclusiones. 7. Referencias Bibliográficas.

1. INTRODUCCIÓN

En el ámbito de los eruditos intereses de la *anticuaria* renacentista siempre tuvo un lugar destacado la numismática, una disciplina que, en el caso de España, tuvo cultivadores tan eminentes como Antonio Agustín, autor del elogiado *Diálogo de medallas, inscripciones y otras antigüedades* (1587)¹. Obispo de Lérida y arzobispo de Tarragona, Agustín, había pasado gran parte de su juventud en Roma, en donde, sin duda, se interesó por los estudios numismáticos italianos, que por entonces eran «señeros» en esta disciplina. Sin embargo, Agustín no desconocía que en España existían varios notables coleccionistas de monedas antiguas, como Andres Strany o Diego Hurtado de Mendoza, que ejemplificaban cómo (desde época de los Reyes Católicos) la numismática había atraído a los humanistas españoles. En 1587 este coleccionismo había arraigado de manera tan notable que el propio Agustín no contempló como equivocado publicar su tratado en castellano (y no en latín, en cultura la lengua internacional de la época), pues sabía de la proliferación de monetarios en España. No en vano, entre los más afamados coleccionistas de monedas estaba el rey Felipe II, quien daba así ejemplo a sus palatinos súbditos². Su rico monetario, en el que guardó tanto las monedas y medallas que le fueron regaladas, como las que heredó de su tía María de Hungría, las que le donó Diego Hurtado de Mendoza, o las que adquirió del mismo Antonio Agustín tras su muerte³, fue depositado en el monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Hoy ha perdido gran parte de su pasado esplendor, pues fue saqueado durante la invasión francesa de 1808⁴, pero no todo se perdió, y algunas de estas monedas todavía permanecen como testigos de la afición de Felipe II por la numismática.

¹ Para más datos sobre la importancia de la contribución de Antonio Agustín a la Numismática y las ediciones de esta obra ver *Diálogos de Medallas, inscripciones y otras antigüedades, edición facsímil de la 1744 y estudios introductorios de José María de Francisco Olmos y Fermín de los Reyes Gómez*, Madrid, 2006.

² Entre los que podemos destacar a D. Martín de Aragón y Gurrea, Duque de Villahermosa y Conde de Ribagorza (m.1581), probablemente el primer noble del reino de Aragón, que escribió la obra *Discursos de Medallas y Antigüedades* (edición a cargo de José Ramón Mélida, Madrid, 1902), cuyo manuscrito nos consta que estuvo en manos del Arzobispo Agustín, probablemente porque el autor quería que lo revisara su docto amigo antes de la publicación.

³ F. MATEU LLOPIS: «Un inventari numismàtic del segle XVI. Suma de las monedas trobades a la llibreria de l'Arquebisbe de Tarragona Antoni Agustín» en *Bulleti Archeològic de Tarragona*, época III, 1929-1932, número 40, pp. 75-87, vuelto a editar muy corregido con el título «Un inventari numismàtic del segle XVI» en *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, n° 15 (enero-marzo 1933), pp. 9-18 y n° 16 (abril-junio 1933), pp. 85-98.

Sus orígenes se localizan a edad muy temprana. Junto con la astronomía, la geografía y la náutica, una de las primeras disciplinas que se incluyeron en la educación de Felipe II fue la Historia. Considerada como una ciencia regia, en el sentido de que era fundamental para los monarcas conocer los actos de sus predecesores, el primer libro de historia del que tenemos constancia que se adquirió para el entonces príncipe nada tenía que ver con la historia de los reinos españoles, medieval o antigua. Se trataba de «tres volúmenes de libros de Josepho de bello Judaico, y de antiquitatibus», comprados en 1540 al librero Juan de Medina, en Madrid, títulos que parecen corresponderse con la *Omnia opera* publicada en 1539 por Sebastián Gripho⁵. Más adelante sus lecturas historiográficas se ampliaron notablemente, y entre ellas se incluyeron varias obras relacionadas de manera directa con la numismática de la antigüedad. Hacia 1539, por ejemplo, el virrey de Cerdeña le remitió una caja con monedas antiguas, pues según cuenta años más tarde don Martín de Aragón, paje y compañero de estudios de Felipe II, en su *Discurso de Medallas y Antigüedades*, una de las piezas de su colección, una moneda cartaginesa, se la regaló «el Rey Nuestro Señor siendo niño, de muchas que le dio don Antonio de Cardona, Virrey de Cerdeña, hermano del Duque don Fernando de Cardona»⁶.

⁴ Sobre la historia del monetario del Monasterio de El Escorial ver J. de SIGÜENZA: *Fundación del Monasterio de El Escorial por Felipe II. Historia de la Orden de San Jerónimo*, tomo III, Madrid, 1605; P. Damián BERMEJO: *Descripción artística del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial y sus preciosidades después de la invasión de los franceses*, Madrid, 1820; P. Manuel F(raile) MIGUELEZ: «El Monetario de El Escorial» en *La Ciudad de Dios. Revista Agustiniana*, vol. XVII (1888), pp. 249-259; *Índice del Monetario de la Biblioteca del Escorial* (Ms. Inédito que se conserva en dicha Biblioteca); P. Arturo GARCÍA DE LA FUENTE: *La Numismática española en el reinado de Felipe II*, Madrid, 1927; «Catálogo de las Monedas y Medallas de la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CIII (1933) CIV (1934), CV (1934) y CVI (1935); *Catálogo de las monedas y medallas de la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial*, Madrid, 1935; P. Julián ZARCO CUEVAS: *Inventario de las alhajas, pinturas y objetos de valor y curiosidad donados por Felipe II (1571-1598)*, Madrid, 1930; P. Gregorio de ANDRES: «Una aportación documental sobre el origen del monetario escorialense» en *La Ciudad de Dios*, nº 170 (1957); P. Manuel VILLEGAS: «El medallero y el Monetario de San Lorenzo el Real», *El Escorial 1563-1963. IV Centenario de la Fundación del Monasterio de San Lorenzo el Real*, Vol.II, Madrid, 1963, pp. 631-643.

⁵ Libro de cuentas de la Cámara del príncipe Felipe, Archivo General de Simancas (AGS), *Casa y Sitios Reales (CSR)* Leg. 36. Fol. 8º, [fol. 118v]. Se trata probablemente de este título: *Fl. Iosephi omnia, quae extant, opera. Quorum hic tomus continet Antiquitatum Iudaicarum libros decem priores. Cum indice locupletissimo. (Tomus primus). Fl. Iosephi de Antiquitatum Iudaeorum libri X posteriores. (Tomus secundus)*: Lyon, Sebastián Gripho, 1539. 8º; y *Fl. Iosephi de bello Iudaico libri septem. Eiusdem contra Apionem libri duo. De imperio rationis: siue de Machabaeis liber unus*, Lyon, Sebastián Gripho, 1539, 8º. Hoy no se conservan en El Escorial.

⁶ José Ramón MÉLIDA (ed): *Discurso de Medallas y Antigüedades que compuso el muy ilustre Sr. D. Martín de Gurrea y Aragón, duque de Villahermosa, Conde de Ribagorza, sacados ahora á la luz por la Excma. Sra. Doña María del Carmen Aragón Azlor, actual Duquesa del mismo título, con una Noticia de la vida y escritos del autor, por D. José Ramón Mélida, de la Real Academia de San Fernando, Bibliotecario de la Casa de Villahermosa*: Madrid, Viuda e hijos de M. Tello, 1903, p. 60. Quiero agradecer a Almudena Pérez de Tudela la comunicación de esta interesante noticia.

2. LA FIGURA DE FILIPPO ARCHINTO

Fue también en 1539 cuando el emperador Carlos V envió a Roma a su gentil-hombre Luis de Ávila y Zúñiga y a su capellán Alonso de Ravago, tesorero de la iglesia de Zaragoza, para informarse de la convivencia marital de su hija bastarda Margarita de Austria con Octavio Farnesio, nieto del papa Paulo III⁷. Resulta muy destacable que ambos cortesanos no quisieran regresar a España sin comprar algunos libros para el joven príncipe Felipe. La obra que Luis de Ávila escogió fue un ejemplar de los *Commentarii* de Julio César, anotados por el humanista Enrique Glareano⁸, obra seleccionada por tratarse de una referencia clásica en la formación de un príncipe renacentista. Ravago, a su vez, decidió obsequiar al príncipe con un ejemplar del *Illustrium Imagenes*, de Andrea Fulvio, título que constituye una curiosa recopilación de bustos antiguos de sabios, monarcas y emperadores, según las efigies que aparecían acuñadas en medallas o monedas de la época romana⁹. Sobre este libro de monedas es muy interesante destacar lo que dice de él Antonio Agustín, ya que con él inicia su repaso a una extensa bibliografía numismática¹⁰:

⁷ Tras un viaje a Lisboa en abril de 1539, Carlos V ordenó a su gentil-hombre que viajara a Roma. Vid. Ángel GONZÁLEZ PALENCIA: *Don Luis de Zúñiga y Ávila, gentil-hombre de Carlos V*, Madrid 1932, p. 31. Con Ávila debió embarcarse también Alonso de Ravago, capellán de la reina doña Juana y de Carlos V, tesorero de la Iglesia de Zaragoza. González Palencia recoge varias cartas de Ávila y Ravago al Emperador y a Cobos, escritas desde Roma, donde aparte de informarles sobre Madama Margarita, cuentan algunas de sus peripecias en Roma, entre 1539 y 1540. *Don Luis de Zúñiga y Ávila, op.cit.*, pp. 60-61. Una cédula de Carlos V a Ravago, de 500 ducados, para ir a Roma y volver (10-sep-1539). AGS, CMC, 1ª época, leg. 1537, fol. 41. Este episodio se narra ya en José Luis GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, *El erasmismo y la educación de Felipe II (1527-1557)*, en la colección de tesis doctorales publicadas en CD-rom por la Universidad Complutense de Madrid, 2003, pp. 288-291.

⁸ *C. Iulii Caesaris commentarii, Scholijs, et Annotationibus D. Henrici Glareani illustrati, Cum índice nouo, et alijs, quae sequens pagella docebit*, Venecia, Bartolomé Zanettus Casterzagensis, 1538-1539, 8º, Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, (RBME) 41-VI-7.

⁹ *Illustrium Imagenes*. / -en el colofón: *Imperatorum, & illustrium virorum ac Mulierum uultus ex antiquis nomisnatibus expressi, emendatum correptumque opus per Andream Fuluium diligentissimum antiquarium*, Roma, Jacobo Mazochio, 1517, 8º. RBME. 18-V-6. Con esta obra el humanista Fulvio (m.1521), protegido del papa León X, inició una importante corriente en el estudio de la Numismática que se centraba en el estudio exhaustivo de la Iconografía de las piezas. Pronto van a destacar en ella los nombres de Eneas Vico (1520-1567) con sus *Le imagini e le vite degli imperatori, tratte dell medaglie* (Parma, 1548), *Discorsi sopra la medaglie degli antiche* (Venecia, 1555) y *Le imagini delle donne Augusta* (Venecia, 1557); Guillaume Rouille, que publica en Lyon el *Promptuaire* (1553); y sobre todo Hubert Goltzius (1526-1583), que en los Países Bajos realizó un estudio sistemático de más de mil colecciones de monedas por encargo del mismísimo Felipe II, publicando *Vitae et viae omnium fere imperatorum imagines, ex antiquis numismatibus adumbratae, a C. Julio Caesar usque ad Carolum V* (Amberes, 1557), y *Thesaurus rei antiquariae ex antiquis numismatibus* (1579).

¹⁰ En su obra *Diálogos de Medallas, inscripciones y otras antigüedades*, Tarragona, Felipe Mey, 1587; el Arzobispo Agustín dedica su Diálogo XI (pp. 463-470), a hacer un resumen de las obras contemporáneas sobre Epigrafía y Numismática que él había consultado, e incluso las comenta, algo muy raro para su época y que hoy es imprescindible en cualquier obra científica que se precie, una muestra más de la calidad científica y la visión de este gran erudito. Más datos en David H. DARST: «La Bibliografía Numismática de D. Antonio Agustín» en *Numisma* nº 192-203 (1985-1986), pp. 73-79.

B [Juan Agustín, su hermano]. Mucho desseo saber que libros hai de molde donde se trate de medallas y de inscripciones, pues V.S. hoy ha comenzado a darme noticia de algunos.

A [Antonio Agustín]. Yo dire los que se me acordaren, y los que eran mas conocidos en Roma quando yo estaba en ella, ahunque se que despues aca se han impresso otros. El mas antiguo libro de medallas es aquel de quien hablauamos poco ha, que fue hecho en tiempo de Papa Leon (X), cuyo principal autor entiendo que fue Andres Fulvio año 1517, y despues impresso con addiciones del tiempo de Papa Clemente (VII), y de Paulo III¹¹. Alli hai solamente las caras y vidas de los Emperadores sin los rouersos, ahunque al fin del libro hai diuersas medallas con rouersos, las mas dellas son por la mayor parte de las de plata, y algunas pocas de las de cobre, y hai muchas fingidas allende de las que diximos, como de Gayo Mario, Neo Pompeyo, Ciceron, y Caton. En la segunda impression pone su nombre Iuan Huttichio en Argentina 1537¹²».

Ambos libros se encuentran hoy en la Biblioteca del Monasterio de El Escorial, y conservan hoy sus encuadernaciones originales, realizadas en el taller de uno de los más prestigiosos artesanos romanos, el llamado Maestro Luigi (Luigi de Grave o de Gradi)¹³, quien estampó en las cubiertas el nombre del egregio destinatario de su trabajo: «*PHI. / HISPA / NIARVM / PRIN / CIPI.*», y en las contratapas el de los donantes, «*L. AVI / LA. D. [-ono] D. [-edit]*», en un caso, y «*A / RAVACO / DD.*» en el otro.

Resulta significativa esta selección de autores, en especial la del libro obsequiado por Ravago, pues su pretensión no era otra que la de ofrecer una lección de historia antigua a través de las efigies que aparecían en monedas de Alejandro Magno, Julio César, Octavio Augusto y de otros «césares», antecesores de Carlos V en la dignidad imperial. Quizá ambos cortesanos conocieran la existencia del monetario regalado por el virrey de Cerdeña al príncipe heredero, pero parece que su obsequio, en especial, el de Ravago, estuvo determinado por las conversaciones que en Roma mantuvieron con un importante personaje de la corte romana, Filippo Archinto (1495-1558), un prelado milanés, gobernador de Roma desde 1537, y del que ahora glosamos su figura.

Cuando a principios del siglo XVI el Estado de Milán entró en crisis al ser objeto de las ambiciones francesas y estar a punto de extinguirse la Casa Ducal de los Sforza, la familia Archinto¹⁴ iba a apoyar las pretensiones del emperador Carlos V

¹¹ No se ha encontrado una edición del *Illustrium imagines* de estas fechas. Agustín debe referirse a *Consulum romanorum*, publicado con fecha de 1537 adjunto al libro de Huttich que se cita en la próxima nota.

¹² Johann HUTTICH: *Imperatorum et caesarum vitae*, Argentorati. Wolphgangus Caephalaeus, 1534; con una segunda parte de 1537, que es el *Consulum romanorum*.

¹³ En la «*Librería rica*» de Felipe II, atribuimos a este artesano romano la encuadernación de los libros que Ávila y Ravago compraron en la ciudad pontificia hacia 1539-1540. José Luis GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO: *La «Librería rica» de Felipe II. Estudio histórico y catalogación*, San Lorenzo de El Escorial, 1998, pp. 107-110.

¹⁴ Los Archinto eran una de las familias más importantes del Milán medieval, pretendían descender de los reyes lombardos pero no adquirieron relevancia hasta el siglo XIII, en 1277 ya aparecen en la «*Matri*

de controlar el territorio. De hecho desde 1529 Milán había entrado totalmente en la órbita política del emperador, que había conseguido controlar la sucesión del Ducado, asegurando su poder al colocar tropas en el ducado como parte de la alianza militar firmada con Milán, Florencia y Mantua (24 de febrero de 1533), y será en estos momentos cuando por primera vez va a aparecer la figura de Filippo Archinto en la escena política.

Filippo había nacido el 5 de julio de 1495, y era hijo de Cristoforo (m.1515) y de Maddalena Torre, siendo el cuarto de seis hermanos. En un principio se dedicó a las leyes, doctorándose en Padua en 1520, y en los convulsos años que precedieron a la muerte del duque Francesco María II Sforza (m.1535) sirvió a su señor como embajador milanés en la coronación de Carlos V en Bolonia (1529), quien no tardó en fijarse en él, logrando atraerle a su campo, utilizándole para mediar en una disputa con el Marqués de Monferrato o como enviado ante el papa Paulo III (el conocido Alessandro Farnese), sin dejar de estar muy presente en Milán donde servía a los intereses hispano-imperiales. Así aconsejó en varias ocasiones a uno de los personajes más cercanos al Emperador, don Antonio de Leiva¹⁵, comandante en jefe de las tropas que Carlos V tenía estacionadas en el ducado de Milán, quien apreciaba mucho sus informes diplomáticos¹⁶.

A la muerte del último de los Sforza (1-XI-1535) Carlos V tomó directamente el control del Estado de Milán, ya que al fin y al cabo era un feudo del Imperio. En este momento Filippo ya es un hombre importante, tanto que será uno de los miem-

cula Nobilium», siendo por tanto considerados legalmente como Patrizios de Milán, y sus miembros ocuparon puestos destacados en el gobierno, judicatura, milicia e iglesia de la zona, ocupando desde principios del siglo XIV un puesto prácticamente permanente en el Consiglio Generale di Milano y consiguieron ocupar puestos de responsabilidad como los de Senador, Refrendario, Canciller, Decurión, etc..

¹⁵ Leiva había sido capitán de las tropas de Gonzalo Fernández de Córdoba durante la conquista del reino de Nápoles a principios del XVI. Luego sirvió bastantes años en el norte de Italia contra los intentos franceses de hacerse con el Milanésado, y tuvo el honor de defender la plaza de Pavía, cercada por el ejército francés, donde resistió en muy adversas condiciones (no había comida, ni dinero para pagar a las tropas, de hecho recogió toda la plata de los templos y la acuñó con la frase «Los cesaríanos cercados en Pavía, año 1524», intentando así evitar los motines de los soldados no españoles, las plagas estaban a la orden del día y el propio Leiva estaba en una litera debido a la gota) desde el 28 de octubre de 1524 hasta finales de febrero de 1525, cuando tuvo lugar la famosa batalla (1525), donde el rey francés Francisco I terminó prisionero. La defensa de Pavía le valió a Leiva la admiración de aliados y enemigos, Carlos V le hizo entonces Príncipe de Ascoli, quedando luego de guarnición en Milán para seguir luchando contra los franceses, consiguiendo la gran victoria de Laudriano (1529), que marcó el final de la guerra (Paz de Cambrai o de las Damas). Leiva era ya el principal hombre del emperador en Milán, llegando a ser generalísimo de la Liga formada por varios estados italianos aliados del Emperador y mandar un ejército de 50.000 infantes, 10.000 caballos y 100 cañones, que debían asegurar el territorio tras la muerte del Duque Sforza. Leiva siguió siempre al Emperador y murió en campaña en 1536. Como muestra del aprecio del César, hay que comentar una anécdota que tuvo lugar hacia 1529, y es que el propio Carlos V decidió alistarse como piquero de la primera compañía de infantería del tercio de Leyva, y así quiso que constase en las nóminas del mismo, «Carlos de Gante, soldado del tercio del valeroso Antonio de Leiva».

¹⁶ De estos años se pueden encontrar muestras de sus servicios en el Archivo General de Simancas, ver la obra de Ricardo MAGDALENO: *Papeles de Estado, Milán y Saboya (Siglos XVI y XVI)*, Catálogo XXIII del Archivo de Simancas, Valladolid, 1981. Legajos 1177 (33,66,77,92), 1179 (66,125) y 1180 (48,64) con notas elogiosas sobre su comportamiento y proponiendo para él varias recompensas.

bros (junto al conde Massimiliano Stampa) de la Legación milanesa que fue a Nápoles para ofrecer formalmente la posesión del Ducado al emperador Carlos V¹⁷, mientras sus familiares ocupaban varios puestos en el nuevo Consejo de Milán¹⁸.

Filippo iba pronto a abandonar su carrera laica para pasar a la eclesiástica, donde sería uno de los protegidos del papa Paulo III (1534-1549), así a finales de 1536 ya le encontramos de Protonotario apostólico y Referendario, en 1537 es gobernador de Roma y en 1539 se convierte en obispo de Borgo San Sepolcro (una pequeña diócesis sufragánea de Florencia), aunque la función pastoral fue siempre secundaria para él, ya que el Papa le necesitaba más como hombre de gobierno, por ello le nombró Comisario general del ejército pontificio en Camerino y después Vicario general de Roma (1542), cargo que conservaría cuando fue trasladado como obispo a Saluzzo (1546) (diócesis perteneciente a la metrópoli de Turín)¹⁹, siendo después comisionado por el papa para presidir el Concilio de Trento (que ya se había trasladado a Bolonia).

Su carrera prosiguió ascendente en el siguiente pontificado, el de Julio III (1550-1555) (Giammaria Ciocchi del Monte), con su nombramiento como nuncio papal en Venecia (1553-1556)²⁰ y culminaría durante el gobierno de Paulo IV (1555-1559) (Gian Pietro Caraffa), que en diciembre de 1556 le nombró Arzobispo de Milán, aunque para él debió ser muy amargo que el poderoso clero local rechazara frontalmente su nombramiento (preferían al luego cardenal y santo Carlos Borromeo), y le impidieron por la fuerza tomar posesión de su sede, debido a ello terminó muriendo «exiliado» en Bérgamo el 21 de junio de 1558, y sólo años después su cuerpo pudo ser trasladado a Milán, para ser enterrado en el Duomo, junto al altar de Santa Catalina de Siena, donde se encontraba el panteón familiar²¹.

¹⁷ Vicente de CADENAS Y VICENT: *La herencia imperial de Carlos V en Italia: El Milanésado*, Madrid, 1978, ver Documento III, pp.377-378.

¹⁸ Entre los miembros de la familia Archinto que iban a ocupar importantes cargos en estos primeros años del gobierno carolino podemos destacar a dos hermanos de Filippo (Alessandro y Giovanni Batista) y a dos primos-hermanos (Francesco y Girolamo).

¹⁹ Más datos sobre su carrera episcopal en Conrad EUBEL: *Hierarchia Catholica Medii et Recentioris Aevi*, tomo III, Regensburg, 1923; y P.Pius Bonifatius GAMS: *Series Episcoporum Ecclesiae Catholicae*, Leipzig, 1931.

²⁰ Por cierto durante su estancia en la Serenísima República fue retratado por el mejor pintor de la época, el célebre Tiziano, conservándose dos versiones de este cuadro (que permanecieron en poder de la familia Archinto hasta 1863, fecha en que fueron subastados en París, siendo el Altman atribuido inicialmente a Leandro Bassano, y el Johnson a Tiziano, creándose una importante discusión sobre su autoría y fecha hasta nuestros días), una se conserva en el Metropolitan Museum de Nueva York (donado por Benjamín Altman), y otra en el Philadelphia Museum of Art (perteneciente a la colección John G. Johnson), con la curiosidad de que el segundo muestra un fino velo transparente en su parte derecha que cubre el rostro de Archinto (Ver Figura nº 18, antes del Anexo). Más datos y bibliografía sobre los problemas que rodean estos retratos en Richard J. BETTS: «Titian's portrait of Filippo Archinto in the Johnson Collection» *The Art Bulletin* (continuación de *The Bulletin of the College Art Association of America*), Vol. 49, No. 1 (Mar., 1967), pp. 59-61.

²¹ Filippo Archinto escribió también varias obras, entre ellas *Oratio de nova Christiani orbis pace habita* (1544) y *De Fide et Sacramentis* (1545), siendo gran amigo y defensor de la obra de San Ignacio de

3. FILIPPO ARCHINTO Y EL PRÍNCIPE FELIPE (1540)

No ha de sorprender, pues, que durante su estancia en Roma, Luis de Ávila y Alonso de Ravago, mientras divulgaban en los salones vaticanos algunos aspectos de la educación del joven príncipe Felipe, tuvieran entre sus contertulios más interesados al obispo Archinto. Hombre de la confianza del Papa y del Emperador, la visita de Ávila y Ravago fue obligada, y sus conversaciones tuvieron un fruto inesperado para la educación del príncipe Felipe²², pues en enero de 1540 Archinto ya tenía preparada una colección de medallas y monedas antiguas que deseaba remitir al hijo del César, con una explicación erudita de su contenido y significado. Estas piezas numismáticas y su comentario al modo de lección de historia las hizo llegar a España por medio del tesorero Ravago, según escribió el embajador en Roma, Juan Fernández Manrique de Lara, marqués de Aguilar, al propio príncipe:

«Don Juan de Çuñiga me escriuio que vuestra alteza seria seruido que suplicas-se a su sanctidad por vn breue de indulgencia plenaria para el dia en que vuestra alteza nascio, commo otro que tiene el emperador nuestro señor. E yo lo suplique a su santidad y lo conçedio con voluntad de complazer a vuestra alteza en cosas de más importançia, y el thesorero Rauago lleua el dicho breue. Con el qual embio a vuestra alteza doze medallas que me dio el Arquinto, obispo del santo Sepulchro, persona muy docta y buen historico y aficionado seruidor de su magestad y de vuestra alteza, con el blason de cada vna dellas enderesçado a vuestra alteza que pienso no le contentara menos que las mismas medallas, y assymismo otras treze guarnesçidas muy antiguas y raras, porque he entendido que vuestra alteza se deleyta de entender en estas cosas de Antiguallas de prinçipes y personas señaladas en el mundo, que no deue dar çierta esperançã que es con desseo de imitar sus virtudes y las cosas buenas que hizieron. Aunque tiene vuestra alteza más presente el echado mayor y más perfecto del emperador nuestro señor que a todo lo passado esçede²³».

Dejando a un lado la última adulación del Marqués de Aguilar, sus palabras nos desvelan cómo en Roma ya se sabía a finales de 1539 que el príncipe Felipe era muy aficionado a la arqueología y a las biografías de los grandes personajes de la Antigüedad, un dato que el embajador sólo pudo conocer por medio de Ávila y Ravago,

Loyola y su nueva orden de la Compañía de Jesús. Sabemos que su familia siguió fiel a los intereses de la Monarquía Hispánica durante el siglo XVII, alcanzando la Nobleza titulada (Conde de Tainate, Conde de Barate, Marqués de Parona) y los más altos honores civiles (miembros de la orden del Toisón de Oro) y eclesiásticos (Cardenalato).

²² Por cierto, debemos recordar ahora la vinculación milanesa de Archinto y decir que el príncipe Felipe recibió de su padre la cesión (secreta) del Ducado de Milán el 11 de octubre de 1540, repitiéndola el 5 de julio de 1546, y haciéndola pública en 1550, aunque el gobierno siguió en manos del emperador hasta que se realizó la cesión definitiva el 25 de julio de 1554 (junto con el reino de Nápoles), con motivo de la boda del Príncipe con su tía María Tudor, reina de Inglaterra. Más datos en Vicente de CADENAS Y VICENT: *La herencia imperial de Carlos V en Italia: El Milanésado*, Madrid, 1978, pp. 372-373, las cesiones en documento VII (1540), págs 426-430 y IX (1546), pp. 432-436.

²³ Juan Fernández Manrique de Lara, marqués de Aguilar de Campoo, embajador de Carlos V en Roma, al príncipe Felipe (Roma, 28-ene-1540). Archivo General de Simancas (AGS), *Estado*, leg. 869, fol. 27.

y que además se corresponde con los libros que éstos le regalaron, los ya mencionados *Comentarios* de Julio César y el tratado sobre medallas romanas, *Illustrium imagines*, de Andrea Fulvio.

El monetario enviado por Archinto agradó en gran manera a Felipe. Sabemos que escribió al obispo dándole las gracias por el obsequio, y, probablemente le solicitó que en esta materia le siguiera surtiendo con piezas que pudiera conseguir en el mercado italiano, tan rico en antigüedades romanas. No en vano, en junio de 1540 el obispo le envió otra colección de medallas, acompañada con una detallada descripción de las mismas en italiano, que le llegó junto con una nueva carta del Marqués de Aguilar, quien notificaba al príncipe la alegría con que el prelado italiano había recibido su agradecimiento, y de cómo deseaba seguir sirviéndole, al tiempo que le solicitaba ayuda en el despacho de algunos negocios:

«El obispo arquinto se halló tan vñano con las graçias que V. A. le mando dar por las medallas y blason dellas que ha puesto todo su estudio en buscar otras tales que piensa contentaran a V. A. y con sus blasones y carta la embia con esta. Reçiba V. A. su presente y buen desseo, el qual siempre velará en buscar más medallas y todo aquello en que pensara poder hazer seruiçio y dar contentamiento a V. A. El es natural del estado de milan donde ha siempre seruido a S. M. y dessea hazer lo mismo a V. A. Tiene algunos negoçios en la corte y para el buen despacho dellos dessea que V. A. le haga merçed de mandar escriuir vna carta a monseñor de granuella²⁴ en recomençacion dellos y de su persona. Supplico a V. A. haga a él y a mi merced en mandarla escreuir tan fauorable como la mereçe el desseo y seruitios (*sic.*) del arquinto, que la merçed que a él se hara reçibire yo de V. A. cuiu serenissima y muy poderosa persona nuestro señor guarde como sus criados desseamos²⁵».

En su carta el erudito prelado Archinto escribe a don Felipe:

«Serenissimo Principe.

Per vna di vra. Altezza scritta allo signore Marchese d'Aghilara ambasciatore di S. Mta., ho uisto no esser despiaciuto a v. Altezza vn minimo dono ch'ò li feci per inuiarli de certe puoche medaglie. Il che me ha dato animo a prepararli cose antiche rarissime, no solo di Medaglie ma di Statue, de la quali son certo ne hauera satisfattione grandissima. Et quanto hauero commodita di persona che la conduca, et ne habbia la cura debita per il viaggio le manderò, e ni questo mezo le assentaro di bene in meglio. Et per no scriuere a v. Altezza la presente vacua, ho alligato una dozena de Medaglie antiche, le quale per esser tenute in Roma Medaglie antiche et di molta estima, son certo che no li despiacerano, et sera per un piccioli segno de la seruitu mia, con animo di augmentar-

²⁴ Se refiere aquí a Nicolás Perrenot, señor de Granvela (1468-1550), miembro de una importante familia del Franco Condado, que desde 1530 era uno de los principales consejeros del Emperador, de quien fue Canciller.

²⁵ El marqués de Aguilar al príncipe Felipe (Roma, 20-jun-1540). AGS. E. Leg. 869, fol. 72. El embajador escribe el mismo día a Francisco de los Cobos: «Despues de scripta la otra que va para vuestra señoría vino a mi el obispo arquinto con estas medallas y carta para el príncipe nuestro señor, vuestra señoría las mande consignar a su alteza y darme auiso del reçibo». AGS. Estado. Leg. 869, fol. 74.

lo ogni giorno et se bene no tanta come sono li meriti di V. Altezza, almeno sara quanto le mie debile forze prouo²⁶».

A continuación le describe las medallas que le envía a España, añadiendo a la mera descripción del personaje o del motivo mitológico representados, comentarios de tono pedagógico, en los que se desliza toda una visión de la Antigüedad como espejo de príncipes, pero también una meta política: la protección que Felipe, como futuro emperador, concederá a Roma. En este contexto cultural y político, tanto la selección de las monedas, como los comentarios que Archinto acompaña a las mismas, nos permiten adentrarnos en su utilidad escolar y asistir a una verdadera lección de numismática, historia antigua y mitología dedicada al futuro Felipe II.

4. LAS «MEDALLAS» Y LAS EXPLICACIONES HISTÓRICAS DE ARCHINTO

Lo primero que hay que decir aquí es que el uso del término «medalla» en esta época debemos entenderlo como equivalente al de «moneda antigua», y nunca confundirlo con lo que hoy significa, relacionada con la ciencia de la medallística, que nace en Italia al inicio del Renacimiento. Teniendo claro esto pasamos ahora a relatar y comentar la «lección» numismática de Archinto, intentando identificar genéricamente las piezas que envió al príncipe Felipe, que no siguen un orden cronológico estricto.

La primera medalla citada pertenecía a la emperatriz Faustina, con su efigie en el anverso, y en el reverso la Madre de los dioses conducida por leones, con el lema «*De eternitate*». Con estos datos identificamos la pieza con un Sestercio realizado por Antonino Pío (138-161) en honor de su esposa Annia Galeria Faustina, conocida como Faustina I (Senior o Madre)²⁷, que recibió el título de Augusta en 139, muriendo en el 141 y siendo inmediatamente deificada, realizando un numeroso numerario en su honor durante varios años, entre el que se encuentra esta pieza, que lleva el retrato de la emperatriz en el anverso con la leyenda: DIVA FAVSTINA, mientras en el reverso aparece una imagen de Faustina como Cibeles (la madre de los dioses) en un carro conducido por leones con la leyenda AETERNITAS S.C.²⁸ (figura nº 1)

²⁶ *Ibidem*, fol. 73. Filippo Archinto al príncipe Felipe (Roma, 21-jun-1540). La reproducimos en anexo.

²⁷ Para diferenciarla de su hija, Faustina II, esposa del emperador Marco Aurelio, que recibió el título de Augusta en 147, cuando su marido era únicamente César y heredero del trono. Se cree que la pieza que comentamos de Faustina I se hizo poco después de que Faustina II recibiera el título de Augusta.

²⁸ Guevara destina todo el libro II de su obra a tratar sobre la educación de los príncipes, desde el mismo momento del matrimonio, pasando por el carácter de la madre y del ama de cría, hasta la elección del ayo y del maestro. Si en Marco Aurelio se ha querido ver un retrato ideal de Carlos V, en esta parte de su *Relox*, el tratado guevariano de cómo ha de ser una esposa y de cómo han de ser educados los príncipes,

Que Archinto escogiera en primer lugar esta moneda no parece casualidad, ya que se trata de una clara alusión a la difunta emperatriz Isabel (m.1539), madre del príncipe, siguiendo la comparación realizada por fray Antonio de Guevara en su *Relox de príncipes* (1528)²⁹.



Figura nº 1: Sestercio a nombre de Diva Faustina

La segunda moneda pertenecía a Octavio Augusto, «*la cui modestia fu tanta che no riceuea alcuna dedicatione senza el consenso dal maggiore al minore*», con la figura de la Abundancia en el reverso, sentada, con una espiga en la mano, y la leyenda «*Consensu senatus et equestris ordinis Populisque Romani*». Esta moneda se identifica con una acuñación realizada por el emperador Calígula (37-41) en honor de su divinizado abuelo, que aparece en anverso con la leyenda DIVVS AVGVSTVS, mientras en el reverso aparece el mismo (o tal vez Calígula), laureada y togado, sentado en la silla curul, sosteniendo una rama en la mano, con la leyenda: CONSENSV SENAT. ET EQ. ORDIN. P.Q.R. Es un dupondio y la Abundancia de la que habla Archinto en el reverso no es tal³⁰ (figura nº 2).

La tercera, de Nerón, «*el qual hebbe sempre cura de farsi ben scolpire et pero e scolpito a marauiglia bene*», y al reverso Roma galeada portando la victoria. Podemos intentar la identificación de esta pieza gracias a que Archinto nos da desarrollada la inscripción del anverso: Nero Claudius Cesar Augustus Germanicus Ponti-

parece remitir a la emperatriz Isabel (Faustina) y al príncipe Felipe (Cómodo), creando un modelo ideal de comportamiento y de educación para ambos, contradictorio con respecto a la realidad histórica, pero que tenía por ello un mayor contenido dramático: si Carlos V no deseaba ser sucedido por otro «Cómodo», libertino y gladiador, debería tener gran esmero en la educación de su hijo. En cualquier caso aquí hay un error de fondo, ya que la moneda enviada por Archinto es de Faustina I, y la esposa de Marco Aurelio era, como ya hemos dicho Faustina II.

²⁹ H.MATTINGLY y E.SYDENHAM: *Roman Imperial Coinage* (RIC), tomo III, Londres, 1930, moneda nº 1114 del reinado de Antonino Pío, p.162.

³⁰ C.H.V.SUTHERLAND y R.A.G.CARSON: *Roman Imperial Coinage* (RIC), tomo I, Londres, 1984, moneda nº 56 del reinado de Gaius (Calígula), p.112.

fex Maximus Tribunitia Potestatis Imperator Pater Patrie, que en la moneda podría aparecer como NERO CLAVDI(VS) CAESAR AVG GER(M). P.M. TR.P. IMP. P.P., y en el reverso debe aparecer Roma con casco sentada sobre coraza y escudos, portando la corona de laurel en la mano derecha y parazonium, que correspondería a un dupondio, donde el busto imperial aparece con la corona radiada³¹ (figura nº 3).



Figura nº 2: Dupondio a nombre del Divino Augusto



Figura nº 3: Dupondio de Nerón

La cuarta es de Vespasiano (70-79), con la imagen de *Iudea capta* en el reverso, significada por una palmera; son escasos los datos de Archinto para identificar esta pieza, ya que las acuñaciones realizadas para conmemorar la victoria sobre Judea fueron muchas y en todos los metales, pero si tenemos en cuenta el conjunto de las

³¹ C.H.V.SUTHERLAND y R.A.G.CARSON: *Roman Imperial Coinage* (RIC), tomo I, Londres, 1984, moneda nº 296 (dupondio) del reinado de Nerón, p.168.

doce piezas, podría tratarse de un sestercio con la leyenda IMP CAES VESPAN AVG P.M. TR.P. P.P. COS III en anverso y una imagen de la Victoria sobre Judea, con la palmera en el centro en el reverso, don dos variantes, la primera muestra a los vencidos (un prisionero de pie con las manos atadas a la espalda, y una mujer sentada lamentándose), mientras en la segunda aparece el emperador en traje militar y Judea como figura femenina en la misma posición que la anterior³² (figuras nº 4a y 4b).



Figuras nº 4a y 4b: Sestercios de Vespasiano y Judea Capta

La quinta es de Vitelio (69), con el dios Marte llevando la victoria. A pesar de los pocos datos que nos ofrece el obispo, podemos identificarla con un sestercio donde aparece Vitelio en anverso con la leyenda A VITELLIVS GERMAN IMP AVG P.M. TR.P., mientras en el reverso aparece Marte andando a la izquierda, con

³² H.MATTINGLY y E.A.SYDENHAM: *Roman Imperial Coinage* (RIC), tomo II, Londres, 1926, monedas nº 424 y 427 del reinado de Vespasiano, p.68.

casco y traje militar, llevando a la victoria en la mano derecha y trofeo sobre el hombro izquierdo, con la leyenda MARS VICTOR³³ (figura nº 5).



Figura nº 5: Sestercio de Vitelio

La sexta moneda vuelve a ser de Vespasiano, que Archinto afirma ser una de las medallas más raras vistas, ya que en el reverso tenía una escena con Roma y el altar del sacrificio, con la inscripción «*Securitas Populi Romani*», divisa que el prelado se atreve a recomendar a Felipe: «*la qual serebbe bellissima de imitare per l' alteza vra.*» Esta moneda se identifica sin ningún género de dudas con un As de cobre rea-



Figura nº 6: Aureo de Vespasiano con sus hijos Tito y Domiciano

lizado en el año 70, donde en el anverso aparece el emperador con la leyenda IMP CAES VESPASIAN AVG P.M. T.P. P.P. COS.II. D.III., mientras en el reverso aparece la figura de Securitas sentada, descansando su cabeza en la mano derecha, y a

33 C.H.V.SUTHERLAND y R.A.G.CARSON: Roman Imperial Coinage (RIC), tomo I, Londres, 1984, moneda nº 136 del reinado de Vitelio, p.275.

su lado el altar, todo rodeado de la leyenda SECVRITAS P.ROMANI³⁴. Esta acuñación está íntimamente relacionada con otra (RIC nº 412), con la que comparte el anverso, mientras su reverso las cabezas afrontadas de los dos hijos de Vespasiano, sus herederos Tito y Domiciano, bajo la leyenda que indica que han sido designados para ocupar el consulado IMP.T.VES.COS.DESIG. D.CAESAR.AVG.F. COS.DESIGN. Nuestra moneda cambia el reverso y aparece la Securitas, indicando que la Seguridad de Roma está garantizada por la continuidad de la dinastía Flavia, a través de los hijos del emperador, Tito y Domiciano, de los que hay numerosas acuñaciones como garantes del buen gobierno de su padre, como puede ser la siguiente (figura nº 6)³⁵.

La séptima medalla era de Galba (68-69), con una escena en el reverso que representaba su arenga al ejército amotinado para que le apoyara, «et per eloquentia lo redusse ab obedientia», con la inscripción Adlocutio. Esta pieza es también fácil de identificar, es un sestercio, en ella el emperador aparece rodeado de la leyenda SER SVLPI GALBA IMP CAESAR AVG PM TR P, mientras en el reverso aparece Galba sobre una tribuna (tras él se encuentra el prefecto del pretorio), y arenga a los soldados que se encuentran frente a él, con la inscripción ADLOCVTIO en el exergo de la moneda³⁶ (figura nº 7).



Figura nº 7: Sestercio de Galba

Las tres medallas siguientes tienen una especial relevancia, ya que pertenecían a emperadores hispanos, lo que permite a Archinto desarrollar su idea de un Felipe protector de Roma, como lo habían sido estos emperadores procedentes de la Bética a principios del siglo II. Así, la octava y la novena eran de Adriano (117-138), la

³⁴ H.MATTINGLY y E.A.SYDENHAM: *Roman Imperial Coinage* (RIC), tomo II, Londres, 1926, moneda nº 412ª del reinado de Vespasiano, p.66.

³⁵ H.MATTINGLY y E.A.SYDENHAM: *Roman Imperial Coinage* (RIC), tomo II, Londres, 1926, moneda nº 2 del reinado de Vespasiano, p.15.

³⁶ C.H.V.SUTHERLAND y R.A.G.CARSON: *Roman Imperial Coinage* (RIC), tomo I, Londres, 1984, moneda nº 464 del reinado de Galba, p.253.

una «con un reverso bellissimo de imitare per v. Altezza che porta l'abbundantia et sporge la palma intitulata Hilaritas populi romani», y la otra con una vista del pueblo romano en el reverso y la leyenda *Spes populi romani*. Ambas, concluye el obispo, «appropriatissime al'Alteza v^a nelli suoi felicissimi regni».

Ambas piezas podemos identificarlas dentro del muy extenso numerario de Adriano como sestercios o dupondios, por lo cual la primera optamos por identificarla con un dupondio, donde el emperador aparece con la corona radiada propia de estas piezas y la leyenda HADRIANVS AVGVSTVS P.P., mientras el reverso muestra a la Hilaritas de pie y estante, con palma en la mano derecha y cornucopia en la izquierda, mientras a sus pies aparecen dos niños³⁷, con leyenda HILARITAS P.R. y en el exergo. COS III (figura nº 8). La segunda puede ser un sestercio, donde el emperador aparece con corona de laurel rodeado de la leyenda HADRIANVS AVGVSTVS P.P., con un reverso donde nos muestra a Spes avanzando a la izquierda, sosteniendo una flor en la mano derecha y con la leyenda SPES P.R.³⁸ (figura nº 9).



Figura nº 8: Dupondio de Adriano-Hilaritas

La décima medalla era de Trajano (98-117), «compatriota al'Altezza v^a», añadiendo que lleva la titulación Imperatori Cesari Nerve Traiano Augusto germanico Dacico Pontifici Maximo Tribunitie Potestais Consuli Quinto Patri Patrie, apareciendo una imagen bellísima de un aqueducto en el reverso, con la indicación Aqua Traiana y la leyenda Senatus Populus que Romanus, optimo Principi. En esta ocasión Archinto nos da toda la información necesaria para identificar la pieza, es una gran pieza de bronce (sestercio o dupondio) donde aparece el emperador con la leyenda IMP CAES NERVAE TRAIANO AVGVST GER DAC P.M. TR.P. COS.V. P.P.,

³⁷ H. MATTINGLY y E.A.SYDENHAM: *Roman Imperial Coinage* (RIC), tomo II, Londres, 1926, moneda nº 970 (sestercio) y 974 (dupondio) del reinado de Adriano, pp.468-469.

³⁸ H. MATTINGLY y E.A.SYDENHAM: *Roman Imperial Coinage* (RIC), tomo II, Londres, 1926, moneda nº 790 (sestercio) y 834 (dupondio) del reinado de Adriano, pp.441 y 444.

y en el reverso se encuentra recostado el Genio del río Tíber, con una vara en la mano y apoyado en una vasija de la que sale agua, todo bajo una bóveda cimbrada sostenida de dos columnas y ornada de antefijos, y debajo la inscripción AQVA TRAIANA, mientras alrededor aparece S.P.Q.R. OPTIMO PRINCIPI.³⁹ (figura nº 10). Esta pieza conmemora la construcción de una gran acueducto, conocido como el Aqua Traiana, que fue inaugurado el 20 de junio del año 109, terminando en un *castellum* que estaba coronado por una estatua como la que aparece en el reverso de estas monedas.



Figura nº 9: Sestercio de Adriano-Spes



Figura nº 10: Dupondio de Trajano

³⁹ H.MATTINGLY y E.A.SYDENHAM: *Roman Imperial Coinage* (RIC), tomo II, Londres, 1926, moneda nº 464 (dupondio) del reinado de Trajano, p.278, hay otras muchas piezas que conmemoran estos hechos, ases, dupondios y sestercios.

La undécima nos dice Archinto que se refiere a Druso, hijo de Tito, con la diosa de la Piedad como tipo de anverso, que para nuestro obispo es una clara referencia a la Iglesia, con la leyenda *Drusus Cesar Titi Augusti filius Tribunicia Potestatis Iterum*, indicando este último término que era la segunda vez que la tenía. Aquí nuestro experto comete un grave error de atribución, esta moneda no se refiere al hijo del emperador Tito, sino al del emperador Tiberio, estando el error en la interpretación de la leyenda del reverso, que dice: *DRVSVS CAESAR TI AVGVSTI F TR POT ITER*, donde *TI* no hace referencia a Tito sino a Tiberio (14-37), Druso era su único hijo varón y su presunto heredero, aunque murió prematuramente en septiembre del 23, un año antes, en la primavera del 22, se le otorgó por vez primera la Tribunicia Potestas, que se le renovó al año siguiente (*Iterum*), como tipo de reverso muestra únicamente el *S.C.*, las siglas que aparecían siempre en las monedas de bronce romanas en esta época, y que indican que se tiene el consentimiento del Senado para su acuñación (*Senatus Consultum*), en este caso se refiere a un Dupondio. En el anverso aparece un busto femenino, que por la inscripción sabemos que es la Piedad (*PIETAS*), apareciendo velada, diademada y drapeada, y cuyas rasgos son los de Livia (Julia Augusta), segunda esposa de Augusto, madre de Tiberio y abuela de Druso (que moriría en el año 29)⁴⁰ (figura nº 11a).



Figura nº 11a: Dupondio a nombre de Druso César, hijo de Tiberio

Hay otro hecho que pudo llevar a Archinto a cometer este error de atribución, y es que el emperador Tito realizó una «restitución» de esta moneda, es decir la volvió a acuñar durante su reinado, cambiando la leyenda del reverso por *IMP T CAES DIVI VESP F AVGV RESTIT*⁴¹ (figura nº 11b).

⁴⁰ C.H.V.SUTHERLAND y R.A.G.CARSON: *Roman Imperial Coinage* (RIC), tomo I, Londres, 1984, moneda nº 43 del reinado de Tiberio, p.97.

⁴¹ H.MATTINGLY y E.A.SYDENHAM: *Roman Imperial Coinage* (RIC), tomo II, Londres, 1926, moneda nº 222 del reinado de Tito, p.145.



Figura nº 11b: Dupondio de Pietas (Livia) restituido por Tito

La última pieza pertenece a Filipo I el Arabe (244-249), emperador al que Archinto denomina como «vn altro Philippo Massime», cuya moneda lleva una cierva en el reverso, «che significa vita longa», y que fue acuñada durante los eventos realizados para conmemorar el milenario de la fundación de Roma, en el año 248, época de la celebración de los «*seculares ludi*». Esta pieza es también fácil de identificar, el único problema es determinar cual de los valores acuñados es al que se refiere Archinto, por lo cual vamos a describir las piezas en los dos metales, la plata y el bronce. La moneda de plata, un antoniniano, lleva el busto del emperador con corona radiada rodeado de la leyenda IMP PHILIPPVS AVG, mientras el sestercio de bronce muestra al emperador con corona de laurel y leyenda IMP M. IVL. PHILIPPVS AVG. El reverso es similar en ambas piezas, una cierva andando a la derecha, rodeada de la leyenda SAECVLARES AVGG, aunque en la plata aparece en el exergo la marca de la oficina de la ceca, y en la de bronce las ya comentadas S.C.⁴² (figura nº 12a y 12b).

De nuevo el prelado juega aquí con la identificación entre la Monarquía de los Austrias y su pasado imperial romano, si bien este aniversario de la ciudad eterna le hace recordar que en 1540 se cumplía otro milenario, el del emperador bizantino Justiniano (527-565) y su liberación de Italia (en el 540 el general Belisario entró en la antigua capital imperial de Ravenna), de la que logró expulsar a los bárbaros (reino ostrogodo), por lo que anima al joven Felipe y a su padre Carlos V a que rememoren con sus hechos los actos de aquel gran emperador y legislador.

No podemos afirmar hoy si el príncipe decidió seguir este último consejo de Archinto, pero sí que el prelado le remitió otra colección de medallas en octubre del

⁴² H.MATTINGLY, E.A.SYDENHAM, y C.H.V.SUTHERLAND: *Roman Imperial Coinage* (RIC), tomo IV parte III, Londres, 1949, monedas nº 19 (antoniniano), 160a (sestercio) y 160b (As) del reinado de Philipo I, p.70 y 89.

⁴³ «Al obispo Archinto dixé lo que V. S. me escriuio y por ello besa las manos a V. S. Con este correo embia otras medallas al príncipe nuestro señor». AGS, *Estado*, Leg. 869, fol. 101. El Marqués de Aguilar a Francisco de los Cobos. (Roma, 16-oct-1540).



Figura nº 12a: Antoniniano de Filipo I el árabe

mismo año, por medio del Marqués de Aguilar⁴³, y que el ejemplo de estos regalos numismáticos al heredero pronto cundió en la corte española. El napolitano Ferrante Carrafa, marqués de San Lucindo, recordaba en 1583 a Felipe II como cincuenta años atrás, siendo él un joven paje imperial, le entregó algunas medallas enviadas por su tío el cardenal Carrafa (futuro papa Paulo IV), por estar el entonces príncipe muy interesado en la historia y estudio de la numismática antigua, proporcionándonos así un retazo de su educación. Escribe así: «*che dall'anno 1536 in qua per la Maestà vra., così in Vagliadolit come in Toledo, et in Madrid si delettava et havea sodisfattione di veder le Medaglie antiche dei Consoli, dei dettatori, dei Reggi et dell'Imperadori valorosi di quel tempo, ritrahendoli anco di Naturale con le sue invitte mani per possarli superare nelle virtù et nel valore [...] havendole io in quel tempo presentate alcune medaglie mandatemi dal cardinal Carrafa, che poi fù Papa Paolo quarto mio zio*⁴⁴». Ferrante Carrafa recuerda hechos acaecidos entre 1536 y 1541, según se deduce de la enumeración de ciudades que hace. Sus palabras se corresponden con el constante incremento de la colección numismática del futuro Felipe II. En 1540 se pagaron 1.700 maravedises al entallador Richarte, por «dos caxas de nogal que hizo para su alteza, cada vna con çinco tablas para las antiguallas», y por tinter de negro las tablas⁴⁵, sin duda para guardar las monedas regaladas por el virrey Cardona y por el obispo Archinto. El término «antiguallas» se empleaba entonces para referirse a las monedas y medallas antiguas, y es de

⁴⁴ Ferrante Carrafa a Felipe II (5-feb-1583). Cita recogida por Carlos HERNANDO SÁNCHEZ, «Virrey, Corte y Monarquía. Itinerarios del poder en Nápoles bajo Felipe II», en las actas del Congreso Internacional *Las sociedades ibéricas y el mar a finales del siglo XVI. As sociedades ibéricas e o mar a finais do século XVI*, Madrid, 1998, III, p. 362, n. 49. El original en la Biblioteca Nacional de Nápoles, ms. X.A.16, ff. 57-58v. Quiero agradecer al autor la noticia de esta interesante carta.

⁴⁵ AGS. CSR. Leg. 36. Fol. 8º, fol. 133r. Libranza a Richarte (Madrid, 23-jul-1540).

⁴⁶ No se ha conservado inventario alguno de esta primitiva colección de antigüedades. Cuando en 1602 se tasaron las «antiguallas y monedas de oro, plata y metal» que habían pertenecido a Felipe II, se



Figura nº 12b: Sestercio de Filipo I el árabe

suponer que la colección numismática que el Príncipe ordenó guardar en estas dos cajas sea la regalada por ambos personajes⁴⁶.

5. EL MONETARIO DE ARCHINTO: LOCALIZACIÓN DE SUS PIEZAS

Al igual que los dos libros citados, regalados al Príncipe Felipe, ¿es posible que se hayan conservado las monedas que el obispo Archinto le envió desde Roma?

hallaron un gran número de escritorios y cajas para antiguallas, que contenían sobre todo medallas y monedas, pero ya no se encontraba entre ellos ninguno de los cajones de nogal arriba descritos. Francisco Javier SÁNCHEZ CANTÓN: *Inventarios Reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*, en *Archivo Documental Español*, Madrid, 1956-1959, 2 vols, XI, pp. 166-173. La tasación fue realizada por los escultores italianos, Joan Pablo Cambiagio y Jácome Trezo. No se hizo un inventario exhaustivo, aunque la mayor parte de las piezas provenían de la colección de don Diego Hurtado de Mendoza.

⁴⁷ E. FLÓREZ: *Medallas de las Colonias, Municipios y pueblos antiguos de España*, Madrid, 1757, tomo I, Razón de la obra, pp. 1-2 dice de él: «El primero de quien debe tomarse el origen de la Ciencia de Medallas es un Rey de España, pues aunque antes recogió algunas el Tetrarca, no tuvo sucesión, apagándose la luz tan presto como la encendió; por lo que el tractyo continuo, y la Epoca de los Anales Numismáticos, se debe establecer en don Alfonso el Sabio de Aragón, Quinto entre los Alphonsos, que reynó desde el año 1416 hasta el 1458. Este Príncipe fue tan sumamente estudioso de las Medallas, que recogiendo quantas pudo por Italia, las colocó en una arquita de marfil, llevándola consigo a quantas partes iba, por el deleyte que sentía en ver los retratos de los Héroe antiguos, cuya memoria renovada en aquellos monumentos le movía e inflamaba para una generosa emulación». Estos datos los toma de la obra de Antonio Panormitano *De dictis et factis Alphonsi Regis Aragoniae*, Basilea, 1538 (libro II, p.39).

⁴⁸ Se conocen los inventarios de las «cosas» que tenían ambos monarcas en su Cámara, especialmente realizados por sus testamentarios. Así las «medallas de oro y plata» de la Reina Isabel se encuentran recogidas en Antonio de la TORRE: *Testamentaria de Isabel la Católica*, Barcelona, 1974, pp. 238-244; y el «Inventario de todas las cosas de la Cámara que el rey Fernando tenía en Madrid», puede verse (sólo los datos relativos a las monedas) en Fray Liciniano SÁEZ: *Demostración histórica del verdadero valor de todas las monedas que corrían en Castilla durante el reinado del señor don Enrique III*, Madrid, 1796, en el capítulo titulado «De las Medallas o Monedas Antiguas» (nota vigesimosegunda), pp. 475-477.

Sabemos que el monetario fue una de las «joyas» de la Biblioteca Escorialense de Felipe II, su origen estaba en la colección del famoso Alfonso V de Aragón, que se impregnó del humanismo italiano tras la conquista del reino de Nápoles, y se dice que siempre llevaba consigo su colección de monedas guardadas en una arqueta de marfil⁴⁷; luego se añadieron a él las piezas recogidas por los Reyes Católicos⁴⁸ y también por el emperador Carlos V⁴⁹, aunque este último se centró más en las medallas que en las monedas, como luego veremos. Felipe siendo príncipe fue formando el suyo propio y durante toda su vida lo fue ampliando, gracias fundamentalmente a donaciones de grandes personajes nacionales y extranjeros⁵⁰, así como por compras realizadas por los agentes del rey⁵¹. Por lo tanto podemos decir que el monetario de Felipe II era a su muerte probablemente uno de los mejores de Europa, destacando especialmente una pieza, el *Siclo Hebreo* que regaló al rey su famoso colaborador Benito Arias Montano, moneda que Felipe II estimó tanto que mando colocarla en un lugar destacado, permaneciendo allí hasta que desapareció durante el saqueo francés⁵².

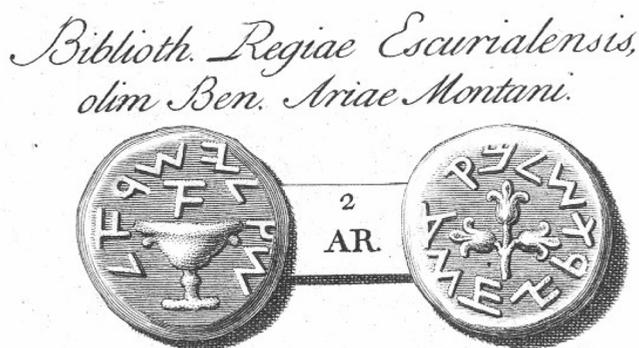


Figura nº 13: Siclo de Arias Montano

⁴⁹ Sobre el medallero del Emperador ver *El Linaje del Emperador, exposición celebrada en la Iglesia de la Preciosa Sangre de Cáceres (2000-2001)*.

⁵⁰ Como ejemplo de ello podemos decir que cuando murió Pedro Ponce de León, obispo de Plasencia (enero de 1573), legó parte de sus bienes al rey, entre ellos libros y monedas, y se encargó nada menos que a Ambrosio de Morales que seleccionara los libros que irían al Monasterio, además de hacer una relación de las monedas que tenía el prelado para decidir cuales de ellas pasarían al Monetario real. Más datos en Francisco Javier CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA: «Ambrosio de Morales en la Biblioteca Real del Escorial», en *Córdoba en tiempos de Felipe II. Actas de las Jornadas de la Real Academia de Córdoba*, Córdoba, 1999, pp.93-94.

⁵¹ Además de las piezas en sí, la Biblioteca del Escorial se enriqueció también con numerosos libros de Numismática, cuyo listado puede verse en GARCIA DE LA FUENTE: Catálogo..., *Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº CVI (1935), pp.562-572.

⁵² Para más datos sobre esta pieza ver A.GARCÍA DE LA FUENTE: *La Numismática española en el reinado de Felipe II*, Madrid, 1927; donde se detalla cómo el Siclo llegó a mos de Arias Montano como parte del pago de unas clasificaciones de monedas que hizo al Arzobispo de Lestrigonia. Esta pieza sirvió como documento e ilustración de obras como *Thubalcain sive de Mensuris* del propio Arias Montano (trabajo publicado en la Biblia Regia de Amberes, editada bajo su dirección entre 1559 y 1572 y costada por el pro-

Así a principios del XVII el Padre Sigüenza nos dice que se encontraba dentro de la Biblioteca: «Están también en sus cajones de la biblioteca guardadas muchas diferentes monedas y medallas, figuras de metal antiguas que se dieron a Su Magestad con la librería de Antonio Agustín, Arzobispo de Tarragona, varón ilustre, insigne en todo género de buenas letras⁵³».

El monetario fue famoso en los siglos XVII y XVIII, siendo utilizado por numerosos estudiosos, entre ellos el Padre Flórez, Pérez Bayer, Velázquez de Velasco o Martínez Pingarrón, pero desgraciadamente no conocemos el primitivo catálogo del monetario, que debió perderse durante el gran incendio del Monasterio en 1671. El bibliotecario (1724-1752) fray Antonio de San José encargó al eminente jesuita Padre Alejandro Xavier Pannelli (venido de Francia para ser segundo maestro de los Sres. Infantes) que hiciera un catálogo del monetario, estando ya las piezas colocadas en el magnífico armario (de madera de ébano, caoba y limoncillo y cerraduras de forja) que aún se conserva, pero dicho texto ha desaparecido⁵⁴.

Desgraciadamente la invasión francesa supuso la ruina de este monetario, en 1820 el Padre Damián Bermejo dice de forma escueta: «Del precioso monetario de D. Antonio Agustín que se guardaba hasta la invasión francesa en estas bibliotecas con algunas otras monedas y medallas adquiridas después, nada han dejado los franceses⁵⁵», es sin duda una exageración, pero muestra el desánimo que en el Monasterio dejaron los saqueos de las tropas napoleónicas.

Se sabe que en septiembre 1829 el monetario escurialense estaba en un estado lastimoso, según nos cuenta don Mariano Tamariz (que donó al mismo 300 piezas), y cuando en 1859 se hizo un nuevo inventario se afirma que había en él 2.040 piezas⁵⁶. Luego vino la expulsión de los jerónimos y cuando en 1885 los agustinos se hicieron cargo del monasterio «fue de gran dolor no ver en los cajones del monetario sino varias montoncitos de medallas sin orden, sin clasificación, mal envueltas, algunas en cucuruchos de roídos papeles con inscripciones en nada conforme a lo que contenían⁵⁷», inmediatamente realizaron un inventario, y se contabilizaron 2.169 monedas.

Con posterioridad se encargaron del monetario y su ordenación los Padres Miguélez (en 1887 había 2.211 piezas) y García de la Fuente (en 1935 había 2.323 piezas); con ocasión del IV Centenario del Monasterio (1963) el Padre Villegas nos dice que se han añadido 77 monedas más al monetario de la biblioteca y hace un repaso muy general a las mismas con especial referencia a las que pudieron provenir de la colección del Arzobispo Agustín y de otras donaciones como la de Arias Montano⁵⁸.

pio Rey); el *De Nummis Hebraeo-Samaritanis* de Francisco Pérez Bayer (Valencia, 1761), o los *Apuntes de virtudes y vicios de historia y política de lenguas y de lugares de la Sagrada Escritura* manuscrito de fray Carlos Bartoli, siendo generalmente conocido como el Siclo de San Lorenzo. La imagen que se ofrece pertenece a la obra de Pérez Bayer (página 65, tabla I nº 2).

⁵³ SIGÜENZA: *op.cit.*, tomo III, p. 772.

⁵⁴ GARCIA DE LA FUENTE: *Catálogo de las Monedas...op.cit.*, pp. 471-472.

⁵⁵ BERMEJO: *op.cit.*, p. 297.

⁵⁶ VILLEGAS: *op.cit.*, p. 640.

⁵⁷ MIGUELEZ: *op.cit.*, p. 256.

⁵⁸ VILLEGAS: *op.cit.*, pp. 633-637.

Con esta triste historia era poco probable que las monedas del obispo Archinto todavía estuvieran en el monetario de la Biblioteca de El Escorial, pero tras hacer un minucioso estudio de los catálogos y de revisar a conciencia el Monetario⁵⁹ podemos decir que de las doce piezas que hemos comentado unas cuantas se encuentran todavía allí, o al menos las descripciones literarias del prelado se ajustan a algunas piezas existentes, en concreto son cuatro: el dupondio realizado por Calígula en honor de su divinizado abuelo Augusto⁶⁰ (figura nº 14), el también dupondio de Nerón y Roma (figura nº 15)⁶¹, el sestercio de Adriano y Spes (figura nº 16)⁶², y el sestercio de Filipo I y la cierva (figura nº 17)⁶³. La mayoría de las piezas se encuentra en bastante mal estado de conservación, pero ofrecemos el testimonio gráfico por la importancia de las mismas, haciendo hincapié en la necesidad de un estudio profundo del monetario escorialense, así como de una limpieza y restauración de las piezas que contiene.



Figura nº 14: Dupondio a nombre del Divino Augusto



Figura nº 15: Dupondio de Nerón

⁵⁹ Queremos agradecer al Padre José Luis del Valle Merino, director de la Biblioteca de El Escorial, las facilidades que nos dio para consultar tanto los diversos Catálogos, como las piezas conservadas en el Monetario del Monasterio.

⁶⁰ GARCIA DE LA FUENTE: *Catálogo de las monedas...op.cit.*, moneda nº 329.

⁶¹ GARCIA DE LA FUENTE: *Catálogo de las monedas...op.cit.*, moneda nº 460.

⁶² GARCIA DE LA FUENTE: *Catálogo de las monedas...op.cit.*, moneda nº 637.

⁶³ GARCIA DE LA FUENTE: *Catálogo de las monedas...op.cit.*, moneda nº 967.



Figura nº 16: Sestercio de Adriano-Spes



Figura nº 17: Sestercio de Filipo I

6. CONCLUSIONES

Este repertorio de antiguas monedas y medallas no sólo tenía el valor de «*monumenta*», sino que ofrecía una inmensa utilidad práctica en las lecciones de historia del príncipe⁶⁴. No en vano, su afición por las «antiguallas», la numismática y los personajes de la antigüedad se encuentra presente en gran parte de los obsequios librarios que recibió durante estos años. Así, aparte de los libros con que le obsequiaron desde Roma Ávila y Ravago, por la misma época se regaló al príncipe un magnífico códice, iluminado con retratos de diversos personajes históricos, desde la Antigüedad hasta el siglo XV⁶⁵. Esta preciosa obra tiene al inicio un escudo con las armas de los Lanuza, por lo que no resulta descabellado suponer que fue un obse-

⁶⁴ Cifra J. Miguel MORÁN, y Fernando CHECA CREMADES: *El coleccionismo en España. De la cámara de maravillas a la galería de pinturas*, Madrid, Cátedra, 1985, pp. 142-143.

⁶⁵ *Imagines priscorum Romanorum Regum et Imperatorum atque Augustarum, quibus adjiciuntur nonnullae Romanorum Pontificum, atque externarum gentium: item Poetarum atque Heroum appositis narratiunculis quibus eorum vitae praecipue gesta, aetas...etc.*, códice en folio mayor, RBME. h-I-4.

quiu al príncipe de dos de sus pajes, don Ferrer y don Juan de Lanuza, ambos asentados a su servicio en 1539, tras la muerte de la Emperatriz⁶⁶. Se trata de un verdadero diccionario biográfico e ilustrado, que recopilaba los rostros y las vidas de monarcas, emperadores, poetas, filósofos, grandes mujeres y guerreros. Una galería de retratos a la anticua para ilustrar los estudios principescos, y que se complementa a la perfección con los monetarios que Felipe ya tenía.

Que esta temática era de su especial agrado nos lo señalan asimismo un ejemplar del *Imperatorum et Caesarum Vitae*, de Johann Huttichio, que otro paje principesco, Jorge de Lima, le donó por entonces⁶⁷. Esta obra de Huttichio⁶⁸, como la recopilada por Fulvio antes citada, obsequiada por Ravago, nos presenta los retratos de los Césares y Cónsules de Roma copiados de la medallística antigua⁶⁹, e incide en la misma línea que las otras obras anteriores, obsequiadas al heredero: presentarle una historia de su linaje y del título imperial, que le estaba destinado en el futuro. De este modo a la colección de libros y monedas, o «antiguallas» numismáticas como en ocasiones se las denomina, obsequiadas por Cardona, Carafa y Archinto, pronto vino a unirse una excelente colección de medallas con las efigies de sus antepasados y familiares paternos, que aún le unen más a la historia de las Casas de Austria y Borgoña, de las que el Emperador se consideraba continuador:

«Onze medallas de plata que las quatro dellas tienen esculpido el rostro del emperador, y la vna el del rrey de vngria y la otra el de philipus archiduque y la otra el de federicus terçio imperator, y la otra el del duque charles de borgoña, y otras doss mal estampadas que son por todas onze, con vna de maximiano (*sic*) duque de borgoña, están todas en vna bolsa de terçiopelo carmesy. La mayor destas medallas que tenia la ymajen del emperador se dio por mandado de su alteza al protonotario del príncipe de piamonte⁷⁰».

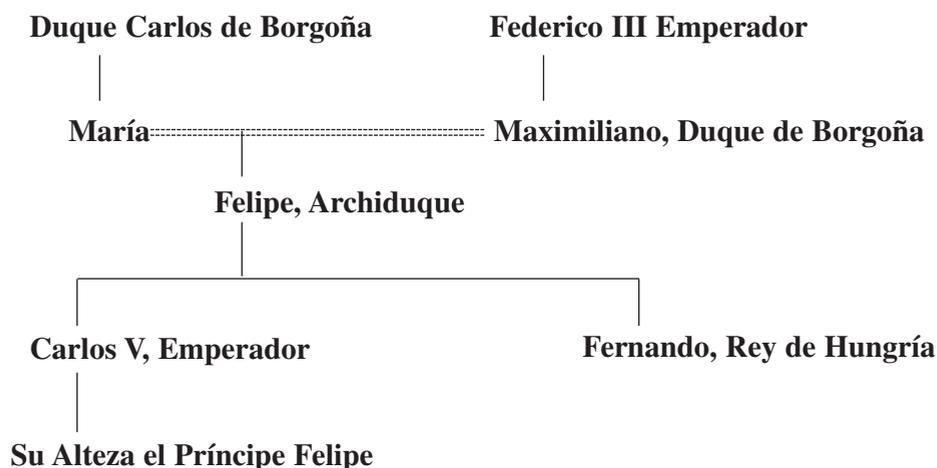
⁶⁶ AGS. CSR. Leg. 61, fol. 47v. Hijos ambos de Juan de Lanuza y Torrellas, Justicia Mayor de Aragón, y de Beatriz de Espés, su padre fue virrey de Sicilia, lo que explicaría el estilo italianizante de los dibujos de este álbum de retratos. Ferrer de Lanuza llegaría a ser Justicia Mayor en 1547. Fallecido en 1554, su hermano Juan detentó el cargo en 1589. Su hijo homónimo será el famoso Justicia, defensor de Antonio Pérez, ajusticiado por Felipe II en 1591.

⁶⁷ Varios miembros de esta familia de origen portugués sirvieron a la Emperatriz y a sus hijos. Otro Jorge de Lima, pariente de los anteriores, había sido hasta 1539 criado de la Emperatriz. Fallecida ésta, fue asentado como hombre de cámara de las Infantas. Hacia 1541-1542 solicitó que se le tomará nuevo asiento en la Casa del Príncipe, como mozo de cámara, repostero de camas, o aposentador. Pero se le contestó de manera negativa: «que no puede ser», AGS, CSR, Leg. 385, [fol. 31r]. En 1530 la Emperatriz asentó como uno de sus pajes a don Álvaro de Lima, hijo de don Álvaro de Lima, Capitán de los Continuos, AGS. *Cámara de Castilla- Libros de Cédulas*. Lib. 318/2, fol. 332r. Madrid, 14-ene-1530.

⁶⁸ *Imperatorum et Caesarum Vitae, cum Imaginibus ad uiuam effigiem expressis. Libellus auctus cum elencho et Iconijs Consulium ab Authore*, Strasburgo, Vuolphgangus Caephaleus, 1534, 4°. RBME. 17-V-2, nº 1 y nº 2. Encuadernación plateresca en cordobán negro. En la guarda de la tapa está el nombre de Antonio de Lima, pariente del paje citado, y en la contratapa conserva también otra nota manuscrita, en catalán o valenciano: «*Al molt magnifich señor mossen pere barufet & mi señor en Villpur*». Conserva la encuadernación original, con un escudo, en blanco, destinado quizás a estampar las armas reales del Príncipe.

⁶⁹ Vid. María LANCKRONKA: «Des Johannes Huttichius Imperatorum Romanorum libellus als Dokument des Glaubenskampfes», *Gutenberg-Jahrbuch*, (1965), pp. 262-270.

⁷⁰ AGS, CSR, Leg. 36, Fol. 7º, fol. 9r. Al margen se anota: «estas medallas todas se dieron en madrid a su alteza despues que vino de valencia». No indica su procedencia. El título de Príncipe de Piamonte per



El regalo de estas medallas fue como una «señal» para que don Felipe se instruyera en la historia medieval y moderna, conociera el pasado de los reinos de la Cristiandad, sobre muchos de los cuales habría de reinar algún día, y buscara en los hechos de sus antepasados un modelo de actuación y de gobierno. Así, cuando a principios de 1543 Juan Calvete de la Estrella viaja a Salamanca para adquirir una nueva remesa de libros para el Príncipe, la Historia, pero sobre todo la historiografía más reciente, determinó gran parte de la nueva selección de lecturas⁷¹. Al igual que con las obras de autores antiguos, se primó la compra de ediciones corregidas y comentadas al gusto humanístico, y se mantuvo una notable inclinación por ediciones erasmianas, consideradas modélicas. Se percibe, en todo caso, una clara tendencia hacia la historiografía crítica, de cuño renacentista, que ofrecía las historias antiguas y los cronicones medievales limpios de errores, ya del autor, ya de los copistas, y con comentarios que enriquecían el contenido. La escasez de autores antiguos indica una menor preocupación por la latinidad del Príncipe, frente a la

tenecía al Duque de Saboya, y en ocasiones lo solía utilizar su heredero. En estos momentos el Duque era Carlos III (m.1553), cuñado del Emperador Carlos V, ya que sus mujeres Beatriz e Isabel de Portugal (m.1539) eran hermanas, hijas del rey Manuel I. Su hijo y heredero era Emmanuel Filiberto (n.1528), primo hermano del príncipe Felipe, muy pronto se distinguió en la milicia durante las guerras alemanas de Carlos V, y el emperador le nombrará comandante en jefe de sus tropas en los Países Bajos y poco después Gobernador de este territorio (1555-1559), cargo que tenía al subir al trono Felipe II. Por su talante militar fue llamado Cabeza de Hierro, y como hecho destacable hay que decir que fue el artífice de la gran victoria de San Quintín (1557), tan ligada a la historia del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

⁷¹ J. L. GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, «Los libros en la educación de Felipe II», en *Felipe II en la Biblioteca Nacional*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1998, pp. 13-18, y «Juan Cristóbal Calvete de Estrella (c. 1510-1593)», en J. C. CALVETE DE ESTRELLA, *El felicísimo viaje del muy alto y muy poderoso príncipe don Phelippe*, Madrid, Sociedad Estatal para las conmemoraciones de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, pp. XVII-L.

necesidad de que se embebiera de los hechos históricos más recientes, conocimiento que don Felipe, Gobernador de España desde mayo de 1543, precisaba. Cuando años más tarde, el hijo de Carlos V emprendió su «Felicísimo viaje» por tierras de Italia, de Alemania y de los Países Bajos (1548-1551), sería obsequiado por Eneas Vico da Parma con un ejemplar de su *Le imagini e le vite degli imperatori, tratte dell medaglie* (Parma, 1548)⁷².

Estas obras⁷³ fueron el complemento perfecto para las obras de Fulvio y Huti- chio, arriba citadas. Sin duda, sorprende tanto la variedad como la riqueza de esta colección de libros de retratos, manuales numismáticos y monetarios que se atesoraron en la Cámara del príncipe Felipe desde muy temprana edad, pero también representa el origen en España de un coleccionismo numismático que desembocaría poco después en magníficas obras de reflexión y guía para el estudioso como fueron los *Diálogos* de Antonio Agustín.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUSTIN, A.: *Diálogos de Medallas, inscripciones y otras antigüedades*, Tarragona, Felipe Mey, 1587.
- : *Diálogos de Medallas, inscripciones y otras antigüedades, edición facsímil de la 1744 y estudios introductorios de José María de Francisco Olmos y Fermín de los Reyes Gómez*, Madrid, 2006.
- ANDRES, G. de: «Una aportación documental sobre el origen del monetario escorialense» en *La Ciudad de Dios*, n° 170, 1957.
- BERMEJO, D.: *Descripción artística del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial y sus preciosidades después de la invasión de los franceses*, Madrid, 1820.
- BETTS, R. J.: «Titian's portrait of Filippo Archinto in the Johnson Collection» *The Art Bulletin* (continuación de *The Bulletin of the College Art Association of America*), Vol. 49, No. 1, Mar., 1967, pp. 59-61.
- CADENAS Y VICENT, V. de: *La herencia imperial de Carlos V en Italia: El Milanésado*, Madrid, 1978.
- CAMPOS Y FERNANDEZ DE SEVILLA, F. J.: «Ambrosio de Morales en la Biblioteca Real del Escorial», en *Córdoba en tiempos de Felipe II. Actas de las Jornadas de la Real Academia de Córdoba*, Córdoba, 1999.
- DARST, D. H.: «La Bibliografía Numismática de D. Antonio Agustín» en *Numisma* n° 192-203, 1985-1986, pp. 73-79.
- FLÓREZ, E.: *Medallas de las Colonias, Municipios y pueblos antiguos de España*, Madrid, 1757.

⁷² E. VICO DA PARMA, *Le imagini con tvtti i riversi trovati et le vite de gli Imperatori tratte dalle medaglie et dalle historie de glí abnichi. Libro primo*, ¿Parma, Antonio Zantani?, 1548, 4°. RBME. M° 11-II-12. Encuadernación en tablas de papelón y raso carmesí. Señal de 2 cintas. Corte dorado cincelado. Parrilla.

⁷³ Detallados y estudiados por José Luis GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, *El erasmismo y la educación de Felipe II (1527-1557)*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, 2003.

- GARCÍA DE LA FUENTE, A.: *La Numismática española en el reinado de Felipe II*, Madrid, 1927.
- : «Catálogo de las Monedas y Medallas de la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CIII (1933), CIV (1934), CV (1934) y CVI (1935).
- : *Catálogo de las monedas y medallas de la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial*, Madrid, 1935.
- GONZÁLEZ PALENCIA, Á.: *Don Luis de Zúñiga y Ávila, gentilhomme de Carlos V*, Madrid 1932.
- GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, J. L.: *La «Librería rica» de Felipe II. Estudio histórico y catalogación*, San Lorenzo de El Escorial, 1998.
- : «Los libros en la educación de Felipe II», en *Felipe II en la Biblioteca Nacional*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1998, pp. 13-18.
- : «Juan Cristóbal Calvete de Estrella (c. 1510-1593)», en J. C. CALVETE DE ESTRELLA, *El felicísimo viaje del muy alto y muy poderoso príncipe don Phelippe*, Madrid, Sociedad Estatal para las conmemoraciones de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, pp. XVII-L.
- : *El erasmismo y la educación de Felipe II (1527-1557)*, en la colección de tesis doctorales publicadas en CD-rom por la Universidad Complutense de Madrid, 2003.
- GUEVARA, A. de: *Relox de Príncipes*, Madrid, ABL. editor, 1994. Estudio y edición de Emilio BLANCO.
- HERNANDO SÁNCHEZ, C.: «Virrey, Corte y Monarquía. Itinerarios del poder en Nápoles bajo Felipe II», en las actas del Congreso Internacional *Las sociedades ibéricas y el mar a finales del siglo XVI. As sociedades ibéricas e o mar a finais do século XVI*, Madrid, 1998.
- LANCKRONKA, M.: «Des Johannes Huttichius Imperatorum Romanorum libellus als Dokument des Glaubenskampfes», *Gutenberg-Jahrbuch*, 1965, pp. 262-270.
- MAGDALENO, R.: *Papeles de Estado, Milán y Saboya (Siglos XVI y XVI)*, Catálogo XXIII del Archivo de Simancas, Valladolid, 1981.
- MATEU LLOPIS, F.: «Un inventari numismàtic del segle XVI. Suma de las monedas trobades a la llibreria de l'Arquebisbe de Tarragona Antoni Agustín» en *Butlletí Arqueològic de Tarragona*, época III, 1929-1932, número 40, pp. 75-87.
- : «Un inventari numismàtic del segle XVI» en *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, nº 15 (enero-marzo 1933), pp. 9-18 y nº 16 (abril-junio 1933), pp. 85-98.
- MÉLIDA, J. R. (ed): *Discurso de Medallas y Antigüedades que compuso el muy ilustre Sr. D. Martín de Gurrea y Aragón, duque de Villahermosa, Conde de Ribagorza, sacados ahora á la luz por la Excm. Sra. Doña María del Carmen Aragón Azlor; actual Duquesa del mismo título, con una Noticia de la vida y escritos del autor, por D. José Ramón Mélida, de la Real Academia de San Fernando, Bibliotecario de la Casa de Villahermosa*: Madrid, Viuda e hijos de M. Tello, 1903.
- MIGUELEZ, M. F.: «El Monetario de El Escorial» en *La Ciudad de Dios. Revista Agustiniiana*, vol. XVII, 1888, pp. 249-259.
- : *Indice del Monetario de la Biblioteca del Escorial* (Ms. Inédito que se conserva en dicha Biblioteca).
- MORÁN, J. M. y CHECA CREMADES, F.: *El coleccionismo en España. De la cámara de maravillas a la galería de pinturas*, Madrid, Cátedra, 1985, pp. 142-143.
- ROMAN IMPERIAL COINAGE (RIC), tomo I, Londres, 1984 tomo II, Londres, 1926, tomo III, Londres, 1930, tomo IV parte III, Londres, 1949.

SAEZ, L.: *Demostración histórica del verdadero valor de todas las monedas que corrían en Castilla durante el reinado del señor don Enrique III*, Madrid, 1796.

SÁNCHEZ CANTÓN, F. J.: *Inventarios Reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*, en *Archivo Documental Español*, Madrid, 1956-1959.

SIGÜENZA, J. de: *Fundación del Monasterio de El Escorial por Felipe II. Historia de la Orden de San Jerónimo*, tomo III, Madrid, 1605.

TORRE, A. de la: *Testamentaría de Isabel la Católica*, Barcelona, 1974.

VILLEGAS, M.: «El medallero y el Monetario de San Lorenzo el Real», *El Escorial 1563-1963. IV Centenario de la Fundación del Monasterio de San Lorenzo el Real*, Vol.II, Madrid, 1963, pp. 631-643.

ZARCO CUEVAS, J.: *Inventario de las alhajas, pinturas y objetos de valor y curiosidad donados por Felipe II, 1571-1598*, Madrid, 1930.



Figura nº 18: Retrato del Obispo Filippo Archinto realizado por Tiziano

E 8^o 9-73Sec^{mo} Principe

Per una di via Altezza scritta allo Ill^{re} sig^{or} Marchese d'Aghilaga ambasciatore di S. Ma^{ta} ho havuto no esser despraciato au v. Altezza un minimo dono ch'io li feci per inviargli de certe puoche medaglie, Il che me ha dato animo a prepararli cose antiche rarissime, no solo di Medaglie ma di Statue, de le quali son certo ne hanera satisfazione grandiss. Et gñdo hanero' commodità di persona che le conduca, et ne habbia la cura debita per il viaggio le manderò, Et per questo mezo le assentaro' di bene in meglio, Et per no ferire au v. Altezza La p^{te} vacua, ho alligato una dozzina de Medaglie antiche, de le quali per esser tenute in Roma Medaglie antiche et di molta stima, sora certo che no li dispiacerano, et sara per un picciol' segno de la servitù mia, co' animo di augumentarlo ogni giorno, Et se vera no tanta come sono li meriti di v. Altezza, almeno sarà gñto le mie debile forze prono.

La p^a nel cartozzo segnata A. con Giustina, de le più diligente che se possono videre, si dala faccia gñto de l'ornato de capegli, et ha il roverso la matre de li dei condotta da feoni, con la Intitulazione de eternitate.

La 2^a seg^{ta} B. e di Augusto, la cui modestia fu tanta che no riceua alcuna dedicatione senza il consenso dab maggiore al minore, ali quali tutti cercava di mantenerli l'abbondantia, Et per cio sta di roverso l'abbondantia in sedia, co' le spiche in mano, et co' la inscriptione, Consensu Senatus et equestri's ordinis, Populiq^{ue} Romani.

- La 3^a seq.^{ta} C. e di Nerone; el qual hebbe sempre cura de farsi ben scolpire et però e scolpito a maraviglia bene, et dice la Inscriptione, Nero Claudius Caesar Augustus Germanicus Pontifex Maximus Tribunitie potestatis Imperator, pater patrie, Et dal roverso la Roma galeata li sporge la victrice corona.
- La 4^a seq.^{ta} D. e di Vespasiano co' la Judca capta dal roverso, significata per la palma, et li serui in cerco, no' declaro se bre per esser manifeste.
- La 5^a seq.^{ta} E. e di Vitelio co' la inscriptione manifesta, et dal roverso Marte che li porta la vittoria anante.
- La 6^a seq.^{ta} F. e un altro Vespasiano tenuta qua' in Roma per una delle rare Medaglie che si vedino, co' Roma assediata dal roverso et lo altare del sacrificio anante, co' inscriptione, Securitas Populi Romani, la qual sarebbe bellissima a de' smitar per l'altrezza sua.
- La 7^a seq.^{ta} G. e un Galba naturalissimo, co' lo roverso de' vno sermone che fece a vno exercito sua ammatinato, et per eloquentia lo redusse ad obedientia, per cio' vi sta logo scritto Adlocutio.
- La 8^a seq.^{ta} H. e un Adriano co' un roverso bellis' da smitar per v. Altrezza che porta l'abbondantia et sporge la palma. Intitulata, Fideiuitas Populi Romani.
- La 9^a seq.^{ta} I. e un altro Adriano di piu' bel disegno ginto a l'effigie et dal roverso no' men' bella de' la precedente, per che vi sta vno del populo co' el verde in mano intitulato Spes Populi Romani, l'una e l'altra appropriatissime al'Altrezza v. nelli suoi felicissimi regni.
- La 10^a seq.^{ta} K. e un Traiano compatriota al'Altrezza v. co' la Intitulazione Imperatori Cesari Nerui Traiano Augusto Germanico Dacico Pontifex Maximo Tribunitie potestatis Consuli quinto pater patrie. Ma sopra il tutto il roverso e

ravissimo et bellissimo perche vi sta' sculpto l'agguedatto et
 un fece, chiamato Aqua Traiana, co' la sopra scriptione
 Senatus Populus que Romanus optimo Principi.
 La 11^a seg. E' di Druso figliolo de Tiso, qual per ceder al
 fratello no' volse porre la s' imagine sua. In loco de la quale
 pose la dea de la pietra, certo bellissima s' imagine, et nella
 sua s' inscriptione disse, Drusus Cesar Titi Augusti filius
 Tribunitie potestatis fterum, per che fu la seconda volta
 del suo magistrato.
 La 12^a seg. M. pongo per riverentia del nome di v. Altezza
 appresso alli già mandati, vn altro Philippo, Massime per lo
 roverso de la Cerua, che significa vita longa, et fu nel tempo
 che sotto lo Imperio suo compirno li anni mille, da la prima
 edificazione di Roma, per cio dice seculares ludi, et furno
 li veri seculares, cioe nel vero millesimo, si come hoggi e il
 millesimo dal tempo de' Justiniano Imperatore, qual libero la
 Italia da ogni servitu et reformo tutte le leggi civile,
 senza le quali no' si potrebbe vivere, onde pregamo Iddio
 che dia felice successo alla sacra et Ces. M^a di renouar
 questo secolo. in memoria de l'anno millesimo che gia fu dal
 detto Justiniano rinouato, et l'Altezza v. ne sia il
 ministro di eseguirlo per sua mano, alla quale humilmete
 et a debita inclinatione me ricomando, supplicandola me
 ascriva nel numero de' suoi affectionati servidori ~
 Da Roma alli xx di Giugno del M D xxx.

che le mani aperte de' suoi altissimi bati

Innocentio
 p. l. Archid. Inferno
 de' Boreo Sansepulchro